

PSICOLOGÍA HOLOKINÉTICA



Revista oficial de la Academia Internacional de Psicología Holokinética

MATERIAL EXCLUSIVO

Mente, Conciencia y
Psicoterapia II
4

El conflicto horizontal
24

La propia oscuridad
22

Fragmento de diálogo
con una princesa
25

Fin del conflicto
21

Sobre la conciencia
19

73

Agosto 2026

Director General:
Mgr. Alberto Fabián Arribas

Consejo Editorial:
Mgr. Alberto Fabián Arribas,
Psic. Arturo Archila,
Dra. Marianela Reinhardt,
Mgr. Patricia Susana Jorge,
Psic. Judith Cecilia González,
Mgr. Ignacio Rodríguez

Diseño y diagramación:
Mgr. Ignacio Rodríguez,
Mgr. Alberto Arribas

Correo de lectores:
revista@psicologiaholokinetica.org

PSICOLOGÍA HOLOKINÉTICA, año 12,
No. 73 es una publicación bimestral (agosto
2026 – septiembre 2026) editada y publicada
por la Academia Internacional de Psicología
Holokinética, A.C., Avenida Alba Número 3679,
Colonia Nuevo Amanecer, Mexicali, Baja
California, C.P. 21378, Tel. (686) 842-0004,
aiph@percepcionunitaria.org

Editor responsable: Mgr. Alberto Fabián
Arribas, Reservas de derechos al Uso Exclusivo
No. 04-2020-041318343900-203, ISSN: 2395-
9266, ambos otorgados por el Instituto Nacional
del Derecho de Autor. Responsable de la última
actualización de este número: Mgr. Alberto
Fabián Arribas, Academia Internacional de
Psicología Holokinética, A.C., Avenida Alba
Número 3679, Colonia Nuevo Amanecer,
Mexicali, Baja California, C.P. 21378. Fecha de
última modificación: 1 de agosto de 2026.

Queda prohibida la reproducción total o parcial
de los contenidos e imágenes de la publicación
sin previa autorización de la Academia
Internacional de Psicología Holokinética.

ÍNDICE

Editorial	1
Presentación de Rubén Feldman González	2
Mente, Conciencia y Psicoterapia II	4
Sobre la consciencia	19
Fin del conflicto	21
La propia oscuridad	22
El conflicto horizontal	24
Fragmento de diálogo con una princesa	25
Compañera	38

EDITORIAL

La Psicología Holokinética y su fundamento la Percepción Unitaria es la Enseñanza más profunda y más importante que existe.

La enseñanza es una sola y no pertenece a ninguna persona en particular.

La persona que escucha la enseñanza, la comprende y la vive, siente la urgente necesidad de difundirla. Esto ha sido así a lo largo de la historia del ser humano.

Y por supuesto, están los matices y rasgos de cada persona en particular que, en el marco de su propio contexto socio-histórico, hace todo lo posible para que la enseñanza -de la Percepción Unitaria- penetre en la humanidad, sea escuchada y vivenciada.

Alberto Arribas
Director General

Presentación de Rubén Feldman González, iniciador de la Psicología Holokinética

El Dr. Rubén Feldman González dedicó gran parte de su vida a la investigación de la psicología humana, descubriendo aspectos jamás planteados en psicología académica.

Fue presentado en sus conferencias universitarias en todo el mundo como escritor y educador, aunque más que nada como un científico visionario que descubrió un aspecto de la mente que denominó "La Percepción Unitaria".

El Dr. Feldman González se volvió también un misionero, pero no de una misión que se le haya confiado por alguien, sino de su propio sentido de responsabilidad, que lo movió a compartir la vivencia, no sólo el concepto, de la Percepción Unitaria.



En 1978 el Dr. Rubén Feldman González fue invitado por el profesor David Bohm (colaborador de Albert Einstein en la Universidad de Princeton, USA) a la Universidad de Londres, Inglaterra, con el objeto de explorar el tema de la Percepción Unitaria. David Bohm compartió con Rubén Feldman González el concepto de Holokinesis en Física y ambos vieron la correlación de la Holokinesis con la Percepción Unitaria en todos los campos de la actividad humana. Su introducción del concepto de Percepción Unitaria, basado en la Física de la Holokinesis, le ganó el nombramiento como Profesor en Psicología y Psiquiatría en la Academia Internacional de Ciencias de la República de San Marino en agosto 30 de 1987.

Desde 1978, el Dr. Rubén Feldman González viajó incansablemente por prácticamente todos los países del mundo, compartiendo sus hallazgos y vivencias a través de diálogos, conferencias, talleres, seminarios, congresos y retiros. Publicó en español varios libros de su extensa obra escrita, participando en la revisión de su propio trabajo editorial y audiovisual durante el proceso anterior a su publicación. Algunas obras ya han sido traducidas a otros idiomas.

Entre 1968 y 1971 el Dr. Rubén Feldman González sirvió a los nativos Mapuches de la Patagonia Argentina como Pediatra. Desde 1985 a 1992 sirvió a los nativos Coahuilas del Sur de California y el Norte de Baja California, y desde 1993 a 1998 sirvió a los nativos Esquimales, Inuits y Atabascos en Alaska. Realizó investigación sobre los efectos de la luz y la oscuridad en el cerebro humano, sobre todo en las funciones del sueño, el apetito, la vigilia, la presión arterial, el sexo y el estado de alerta.

En los Estados Unidos, el Dr. Rubén Feldman González fue diplomado como Médico Cirujano en Pensilvania, Florida, California, Indiana y Alaska. Completó Residencias de Psiquiatría (3 años) y Psiquiatría Infantil (2 años) en la Universidad de Miami, donde llegó a ser Profesor Ad-honorem de Psiquiatría Infantil para graduados médicos como Jefe de Fellows de Psiquiatría Infantil (1976-1979). En 1980 fue diplomado por el Comité Americano de Psiquiatría y Neurología (ABPN).

Fue Presidente de la Academia Internacional de Ciencias (RSM) México, primera filial fuera de la Unión Europea y fue fundador y director de los Centros de Psiquiatría y Psicología Holokinética con sedes en México y España.

En 2012, fundó la Academia Internacional de Psicología Holokinética (AIPH), de la que fue presidente y director general hasta su fallecimiento, el 23 de febrero de 2024.

Desde el año 2002, el Dr. Rubén Feldman González fue propuesto al Premio Nobel de la Paz por diversas Instituciones Académicas y Universitarias, así como por individuos de varios países. El Dr. Feldman González dijo en una ocasión intentando simplificar su enseñanza:

“El cerebro es un motor de doce cilindros. Funcionamos con un solo cilindro, por puro miedo a despegar. Cuando dos cilindros funcionan a la vez, la realidad supera a la fantasía y a la imaginación. Encontrémonos para constatar esto. Seamos permanentes aprendices de la vida”.

"La Percepción Unitaria es el hecho más importante de la mente humana y el menos conocido".

El Dr. Rubén Feldman González ha sido recibido como “Huésped de Honor” y le fueron otorgadas “Las llaves de la Ciudad” en varios lugares de Latinoamérica, por su invaluable aporte a la Psicología y su labor incansable de difundir el hecho más importante de la mente humana, la Percepción Unitaria. ❖

***“El cerebro es un motor de doce cilindros.
Funcionamos con un solo cilindro, por puro miedo
a despegar. Cuando dos cilindros funcionan a la
vez, la realidad supera a la fantasía y a la
imaginación. Encontrémonos para constatar esto.
Seamos permanentes aprendices de la vida”.***

Mente, Conciencia y Psicoterapia II*

Ojai, California, EE.UU., 28 de septiembre de 1991.

Rubén Feldman González (R.F.G.): ¿Vamos bien con mi acento hispanico en inglés?

AUDIENCIA: Sí, sí, no hay ningún problema.

AUDIENCIA: A veces, hacia la parte final de la frase, el pensamiento desaparece.

[Risas de la audiencia].

R.F.G.: Me recuerda la palabra “Metanoia”, que en griego significa “más allá del pensamiento”... pero que fue mal traducida quinientos años atrás como “arrepentimiento” o como “conversión”, pero en quinientos años ninguna institución se “arrepintió” de ese trágico error de traducción.

En el Evangelio de Tomás, uno de los amigos le pregunta a Jesús: “Por favor, díenos cómo vamos a terminar”.

Jesús contestó: “¿Es que acaso ustedes ya saben cómo comenzar?”

[Risas de la audiencia].

R.F.G.: Esta risa es la gracia.

Estábamos diciendo que la inteligencia es la habilidad de ver que el pensamiento sensato y racional no es siempre necesario. Esto no significa que necesitamos más pensamiento insensato e irracional. El pensamiento sensato y racional es muy necesario, pero no es permanentemente necesario. Este entendimiento es inteligencia.

**Transcripción corregida de la grabación de la conferencia y diálogo con una audiencia internacional. Traducción al idioma español realizada por el Dr. Rubén Feldman González. Segunda parte. Extraído del libro: "Lo PROFUNDO DE LA MENTE", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo gratuitamente.*

La Percepción Unitaria es lo que pasa directamente y contingentemente con la operación de la inteligencia que dice sin palabras: "Rubén, no necesitas pensar en Juancito el paciente *ahora*".

La Percepción Unitaria es la habilidad de percibir intensamente, sin interpretación, sin prejuicio, sin concentración, sin control, sin ningún objetivo particular en la mente, lo cual significa, sin la interferencia de la memoria incoherente, es decir sin Rubén el observador.

Ahora, ¿es la memoria incoherente lo que somos, lo que yo soy, lo que el observador es?

Bueno, ¿es que no somos un mosaico de condicionamiento? Vean, aun si nos llamáramos a nosotros mismos "cristianos", estamos también inevitablemente condicionados por el existencialismo, el marxismo, el budismo, el consumismo, las canciones populares, los avisos y noticias de la televisión comercial, (si es que ustedes son tan tontos de mirarlos). Ustedes habrán visto esas camisetas escritas con la frase: "nacido para hacer compras". Así que sin duda somos un mosaico de condicionamiento y muchas de las ideas, creencias e ideologías que incorporamos, son incompatibles unas con las otras.

Así que estas "cosas" están almacenadas en la memoria, que se vuelve tanto inconsciente como incoherente. Con esta memoria vemos, con eso juzgamos, con eso nos limitamos y fragmentamos nuestro entendimiento de la vida y de la muerte.

Eso sucede inevitablemente, ya que la memoria incoherente nos condena a fragmentar, a percibir en fragmentos.

AUDIENCIA: ¿Qué es lo que tiene Percepción Unitaria que sea diferente de lo que tiene pensamiento?

R.F.G.: No hay un observador dividido. El sistema nervioso central simplemente puede operar de manera fragmentaria o unitaria.

"La Percepción Unitaria es la habilidad de percibir intensamente, sin interpretación, sin prejuicio, sin concentración, sin control, sin ningún objetivo particular en la mente, lo cual significa, sin la interferencia de la memoria incoherente, es decir sin Rubén el observador."

Recuerden ese amigo que me decía: “Rubén, tú tienes una cabeza con dos ojos en ella para mirarme, pero yo tengo mucha más suerte que tú, porque cuando te miro, te veo a ti y al resto del mundo, pero no me veo a mí mismo, no veo mis ojos, yo soy simplemente el mundo que veo, yo soy esa totalidad de vacío”.

San Francisco de Asís dijo: “Lo que miramos es lo que mira”.

Krishnamurti dijo: “El observador es lo observado”.

Los Brahmanes acostumbraban a decir: “*Tat vam asi*”, antes que los traductores arruinaran el Brahmanismo.

Una de las maneras de arruinar las cosas es ese esfuerzo milenario por buscar la naturaleza del ego... porque por supuesto, si nos damos cuenta que la raíz del mal está en el ego... surge una pregunta ardiente e inteligente: ¿Qué es ese ego?

Desgraciadamente allí mismo comienza la memoria incoherente a contestar:

- 1) Ego vs. Superego de Freud.
- 2) Ego vs. el yo superior de Brahma.
- 3) Ego vs. el yo observante de Gurdjeff.
- 4) Ego vs. el ego múltiple (o complejo) de Jung.
- 5) El ego inmaduro y dividido de Kernberg, etcétera.

Podemos decir: ¿acaso la pregunta nos ayuda? ¿Es necesaria?

¿Será que todas las respuestas de arriba nos ayudarán a entender el ego y el mal? ¿O es que hay un corto circuito más simple y más rápido, que es perceptual en su naturaleza (ahora) y que no es una respuesta del pensamiento ni de la memoria incoherente (ayer)?

Así que, ¿es que hay una respuesta simple en el ahora que no es una respuesta compleja del ayer? Esta última es también una pregunta inteligente.

“... si nos damos cuenta que la raíz del mal está en el ego... surge una pregunta ardiente e inteligente: ¿Qué es ese ego?”

La naturaleza del ego es rabia, culpa, tristeza, temor, ansiedad, angustia... ¿cómo entenderé todo eso? Todo eso será entendido en un chispazo, muy rápidamente, en el mismo momento en que yo tenga miedo y haya Percepción Unitaria del miedo.

Permítanme que les dé un ejemplo anecdótico de esto, yo pienso que es importante porque está tomado de mi propia vida, así como todo lo que estoy diciendo hoy.

En uno de mis muchos viajes a Latinoamérica, estaba volando desde Nueva York a Caracas (Venezuela). El avión estaba cruzando el Caribe, cuando súbitamente un pozo de aire hizo que el avión perdiera unos cinco mil pies muy rápidamente, en pocos segundos.

Esto creó pánico entre los pasajeros, gente gritando y vomitando. Yo tuve miedo como quizá nunca antes, y pensé: “Éste es mi último minuto”.

Mi corazón andaba como una ametralladora, a unos ciento cincuenta latidos por minuto. Entonces me dije... ¿por qué no la Percepción Unitaria ahora?

[Risas de la audiencia].

Ya ven, tuve la fortuna de recordar la Percepción Unitaria, y pensé, “ya que voy a morir, ¿por qué no morir en Percepción Unitaria?” Y comencé simplemente por escuchar... toda la estructura de ese avión estaba temblando, entonces, sentí también el peso de mi cuerpo y al mismo tiempo olía el café. Así, con la percepción del traqueteo de la estructura del avión, del peso y el café al mismo tiempo, perdí completamente la noción de Rubén (el observador).

Estaba en observación pura y total. Rubén no estaba allí, es decir, no lo estaba desde el punto de vista de la observación.

Entonces, aparece la camarera que me dice: “Señor, ¿está bien usted? Le dije: “Si, estoy bien”. Cuando el incidente finalizó y el avión volvió a la altura y al vuelo normal, pude hablar con el piloto y el resto de la tripulación. Entonces le pregunté a la camarera o aeromoza: “¿por qué me preguntó si yo estaba bien?” Ella dice: “pensé que había tenido un infarto cardíaco y que estaba muerto”.

¿Ven ustedes la belleza de esto? Yo estaba en una paz tan grande en el medio del pánico de toda la gente, que parecía que yo estaba muerto. Si yo me hubiera preguntado si iba a entrar al Nirvana o a la Resurrección, probablemente hubiera tenido más miedo.

[Risas de la audiencia].

Ahora veo una conexión entre esta anécdota y lo que Krishnamurti me dijo una vez: “Intente sin esfuerzo ir viviendo con la muerte en el silencio sin futuro”.

AUDIENCIA: ¿Podría repetir por favor?

R.F.G.: Por supuesto, eso mismo le pedí yo a Krishnamurti, por favor repita: “intente sin esfuerzo ir viviendo con la muerte en el silencio sin futuro”.

Quizá esta clase de intento sin esfuerzo es lo que yo llamo Percepción Unitaria o acción fundamental.

Vean, yo estuve en Cuba, creo que en febrero de 1984, tratando de hablar con Fidel Castro sobre Percepción Unitaria. Pero, de súbito muere Andropov en Rusia y allá va Fidel Castro al funeral de Andropov en Moscú, y el día de la entrevista pasó, Castro estaba muy solicitado, yo me quedé sin dinero, así que tuve que dejar la isla sin entrevistarme con él.

Si hubiera hablado con él, le hubiera preguntado: ¿es posible ubicar a la Percepción Unitaria dentro del Socialismo? ¿Es posible introducir un sentido claro de la realidad en el ahora, con un plan sensato para la economía y la ecología? ¿Por qué no? No había nada demasiado especial en la gente de Cuba, después de veintiséis años de Socialismo y Revolución. O sea que no son diferentes de los adolescentes de California que beben cerveza, fuman Dios sabe qué, llevan una vida sexual promiscua, miran televisión, bailan rock and roll, escuchan radio a elevadísimo volumen, etcétera. Algunos me ofrecían comprar mis jeans de Estados Unidos por mucho dinero, porque los jeans son un símbolo de estatus en Cuba.

Así que ellos pueden comer mejor que cuando Batista estaba allí, la mafia no está más allí con sus drogas, los casinos y las prostitutas, como en el resto de Latinoamérica, los niños no se mueren de diarrea y abandono, tienen educación y cuidado médico gratuitos, se pueden sentir mejor en general... pero no hay verdaderamente un cambio profundo en la mente y el espíritu de la gente.

Lo que quiero decir es esto: no habrá cambio en la vida cotidiana sin Percepción Unitaria, y el verdadero cambio en la vida cotidiana es urgentemente necesario.

AUDIENCIA: [comentario inaudible].

R.F.G.: De nuevo resumiendo: estoy diciendo que hay una acción fundamental, que denomino “Percepción Unitaria”, y cualquier cosa que hagamos, aun *revoluciones*, es completamente irrelevante sin esa acción fundamental. La psicoterapia, sin Percepción Unitaria, es también irrelevante. ¿Está claro?

Veamos bien que todo esto tiene que ver, en parte, con nuestra confusión con la palabra “identidad”.

No despreciemos el valor de la pregunta: ¿qué es eso que tiene Percepción Unitaria y eso que tiene pensamiento?

La respuesta está implicada en la pregunta y es que hay una *entidad* o una *identidad* con Percepción Unitaria.

Pero por favor, vayamos más lejos en este problema aparentemente confuso y que es tan simple.

En Percepción Unitaria no hay entidad que funcione como observador. El observador se disuelve en la intensa observación, en el intenso darse cuenta.

Así que si usted pregunta: ¿“qué soy yo”? ... usted puede contestar: “soy uno (idéntico) con el cosmos, la naturaleza y la conciencia universal”, (isi esto fuera cierto!)

En la Percepción Unitaria de la identidad usted siente la resonancia (o más bien, la holokinesis) de la mente con la humanidad, el cosmos y la naturaleza. Usted se da cuenta, en Percepción Unitaria, que usted es uno con la humanidad, con todo el universo y la naturaleza. Somos movimiento en el movimiento universal y conciencia en la conciencia universal.

La confusión surge cuando *la identificación* se vuelve tan importante para la sociedad que hemos construido.

Usted tiene que ser una *entidad identificable* para el Banco y la computadora policial.

La percepción fragmentaria determina la necesidad de *identificación*, de pertenencia, de ser lo mismo que otros o que otra cosa.

Así que, en percepción fragmentaria se me enseña: “Rubén, tu eres argentino y tienes que morir por Argentina”. “Rubén, tu eres bueno, tienes que tener hijos, eres católico, eres pobre o rico”... todo eso está implicado en la identificación, algo que me separa de todos aquellos que no sean “argentinos, padres, buenos católicos, pobres, etcétera”. ¿Ven ustedes *la incongruencia*?

Esta fragmentaria identificación que se le pide a Rubén que desarrolle, es lo que busca prestigio personal y nacional, lo que quiere ser recordado, lo que quiere dinero, lo que espera la resurrección, etcétera.

Esta identificación personal y divisoria es parte de una sociedad planetaria basada en la percepción fragmentaria. La percepción fragmentaria está destruyendo a la humanidad porque enfatiza el ego y las actividades del ego que llamamos “egoísmo”.

“Quiero ser alguien”, es algo que sólo puede decir aquel que no se da cuenta que ya está encarnado en un cuerpo.

¿Nos damos cuenta que percibimos lo que somos de una manera parcial? Nos percibimos en pedazos.

Sólo en Percepción Unitaria podemos entrar en la conciencia universal, o por lo menos en la conciencia colectiva, no gradualmente, no en fragmentos, no en pedazos, no si estamos separados. Nuestra verdadera identidad es que uno es lo mismo que el Universo y el Universo nunca es el mismo porque está constantemente moviéndose y cambiando.

Necesitamos explorar juntos, entonces, ¿qué es la Percepción Unitaria y qué no es?

AUDIENCIA: Yo creo que usted está hablando de un estado de ser muy enfocado en el presente, ¿no es así?

R.F.G.: Desenfocado. Desenfocado en el presente.

AUDIENCIA: Bueno, pero, durante una crisis con un paciente que está en psicoterapia, de manera de lograr la Percepción Unitaria, usted, por lo menos por un período de tiempo, se enfoca sobre algún objeto, ¿cómo usted hizo en el avión con el café?

R.F.G.: ¡Ah! No, no. Otra vez. Si usted dice “lograr”, usted introduce el tiempo, (el futuro logro) en la percepción y usted cae otra vez en la percepción fragmentaria, que es la fuente misma del conflicto.

AUDIENCIA: ¿Así que nada de enfocar?

R.F.G.: ¡No! ¡Me alegro que usted traiga esto!

Volviendo a la anécdota... lo que pasó, fue la súbita emergencia de la paz durante la Percepción Unitaria del temor, después que yo, de una manera rápida y sin palabras, me di cuenta de que “si éste es mi último momento, voy a morir en Percepción Unitaria”.

Así que había, en aquel momento, el escuchar y también el sentir el peso del cuerpo, al mismo tiempo, sin ninguna expectativa de alcanzar o lograr nada en el futuro, sin ningún objetivo, sin ningún enfocar, sin ninguna concentración.

Usted no logra la Percepción Unitaria, ésta simplemente ocurre cuando ese darse cuenta total está allí (o más bien aquí).

AUDIENCIA: ¿Así que había un darse cuenta multisensorial?

R.F.G.: *¡AH! ESO ME GUSTA. UN DARSE CUENTA MULTISENSORIAL DE TODO AQUELLO QUE ESTÁ OCURRIENDO DENTRO Y FUERA, AL MISMO TIEMPO.*

AUDIENCIA: A eso yo le llamaba “enfocarse”.

R.F.G.: Ahora veo. Por eso el diálogo es tan importante.

Lo que yo entiendo por “enfocarse”, sin embargo, como en la anécdota que les conté, sería esto: “Bueno, ahora voy a escuchar exclusivamente el traqueteo de la estructura del avión”. Eso es para mí enfocarse, lo cual significa que yo no hubiera sentido ningún otro sonido, ni el peso de mi cuerpo, ni el olor del café, al mismo tiempo...

AUDIENCIA: Obviamente, este diálogo abierto ayuda a clarificar el lenguaje, los conceptos y los hechos.

R.F.G.: David Bohm tiene algunas buenas contribuciones sobre lo que es el verdadero diálogo. Él dice algo como esto: “en un encuentro de gente hay algo más importante que el encuentro mismo, que es el despertar del proceso de diálogo como un flujo libre de significado entre todos los participantes.”

La amistad en un grupo es más importante que mantener una posición, la amistad del grupo tiene una calidad impersonal, en el sentido de que no depende de una relación personal muy cálida o cercana entre los participantes.

Una nueva mente emerge en este grupo. Una mente con un significado común que está constantemente cambiando en el proceso de diálogo. La gente ya no lucha, ni discute, sino que simplemente participa en esta piscina de significado común que está constantemente desarrollándose y cambiando. Hasta los propósitos del grupo pueden emerger y cambiar. Nadie en ese encuentro es excluido del diálogo. Tampoco es excluido ningún tema.

En esta clase de diálogo cambia la relación entre la gente, pero más que eso... la misma naturaleza de la conciencia en la cual estas relaciones surgen, también cambia.

AUDIENCIA: Pero la Percepción Unitaria no es un producto del pensamiento.

R.F.G.: Por supuesto que no, pero uno tiene que estar alerta sin esfuerzo a la posibilidad de que la Percepción Unitaria sea solamente una buena idea, un buen pensamiento, y que realmente no esté ocurriendo ahora mismo, como un hecho y no como una idea.

AUDIENCIA: ¿Y esto incluye relaciones espaciales y temporales, así como las relaciones sensoriales del cuerpo?

R.F.G.: Vean... mi entendimiento de todo esto es que... si ustedes prestan atención completamente... ocurre el descubrimiento del espacio, ustedes encarnan en el espacio tan completamente, que desaparecen ustedes como observadores...

Uno mira sin marco, sin darse cuenta de los propios ojos o de uno mismo. Ese es el puro darse cuenta del espacio.

En Percepción Unitaria, usted es espacio. Cuando usted es espacio, entonces el tiempo es irrelevante. El tiempo irrelevante significa que cuando usted es espacio, el tiempo no entra en el darse cuenta, no es relevante, o sea que no se hace relevante en el darse cuenta.

Si yo estoy en Percepción Unitaria y usted me pregunta por la hora, tendré que mirar el reloj para poder contestarle. El tiempo está en el reloj, pero no en mi darse cuenta durante la Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria es una percepción completa del espacio, porque el sonido está en el espacio, el color está en el espacio, el peso del cuerpo está en el espacio. Si usted puede darse cuenta de todo eso, al mismo tiempo, como usted realmente puede, entonces comienza la Percepción Unitaria. No la idea de la Percepción Unitaria, sino la acción fundamental, que la Percepción Unitaria es, y sin la cual cualquier acción es irrelevante.

AUDIENCIA: Para mí fue como tener una experiencia fuera del cuerpo, en mi cuerpo.

R.F.G.: Esa es una manera paradójica de presentar esto. ¿Olvidarse de su cuerpo mientras usted está totalmente encarnada en él?

AUDIENCIA: Sí.

AUDIENCIA: ¿Dijo usted que la mente no está presente pero que la conciencia lo está?

R.F.G.: Puede haber un concepto de conciencia y de mente que separa a la conciencia de la mente. Tendríamos que explorar este concepto juntos. Me pregunto, ¿por qué separar a la conciencia de la mente?

AUDIENCIA: Simplemente para ver lo que usted respondería.

(Risas de la audiencia).

R.F.G.: En Percepción Unitaria no hay ninguna separación entre la conciencia y la mente que Rubén esté fabricando. Usted está simplemente “en contacto”, simplemente sintiendo el peso y escuchando, al mismo tiempo.

La primera vez que estuve en Percepción Unitaria, entré al espacio por primera vez. Yo tenía 34 años. Esto significa que yo había vivido 34 años en el espacio, sin darme cuenta. Pienso que la mayor parte de la humanidad está en ese predicamento.

Estaba hablando con Krishnamurti cuando me di cuenta que estaba en el espacio. Yo tenía 34 años.

¡Pienso que es una desgracia no darse cuenta del espacio!

Imagínense lo que es vivir por 34 años sin darse cuenta de la vida. **LA VIDA ESTÁ EN EL ESPACIO, NO ESTÁ EN EL TIEMPO.** ¿Por qué no enseñar Percepción Unitaria desde el primer grado, entonces? (No digamos en la casa, ustedes ya saben...), por lo menos comenzar a enseñar Percepción Unitaria desde el primer grado, ubicarla en la educación, introducirla en la cultura, una cultura que está tan obviamente degradada, dividida y fragmentada sin Percepción Unitaria.

AUDIENCIA: ¿Cómo enseña Percepción Unitaria?

R.F.G.: No puede haber una fórmula porque las fórmulas son el producto de la memoria incoherente, pero hay algo que tiene que ocurrir inexorablemente: el maestro tiene que vivir en el espacio para ser capaz de transmitir lo que esa experiencia es.

La Percepción Unitaria puede ser transmitida *verbalmente* a cualquiera que tenga más de doce años de edad y entonces ya depende de aquel que escucha si va a comenzar a escuchar o no, ¿no es así?

Pero la Percepción Unitaria se transmite también de manera no verbal, energéticamente, holokinéticamente, por aquel que está en Percepción Unitaria. Cuando usted ve en Percepción Unitaria, existe sólo el ver.

Quiero decir que la Percepción Unitaria es incompatible con usted y conmigo (con “tú y yo”). En Percepción Unitaria no hay deseo personal, temor personal, no hay rabia ni tristeza personal, por eso la Percepción Unitaria se siente como paz, como tranquilidad y como gozo.

Otro aspecto de esto: cuando yo estoy con mi perro... ¿está la conciencia del perro separada de la mía? ¿Quién dice que está separada? En Percepción Unitaria no hay diferencia. Pero se nos ha enseñado a pensar que hay una diferencia ¿no es así?

AUDIENCIA: Usted dijo que Krishnamurti lo ayudó a encarnar en el espacio... ¿había usted imaginado el espacio antes de eso?

R.F.G.: Aquello que ocurrió aquel día, sea lo que sea que ocurrió, el 23 de marzo de 1975 (difícil de olvidar), fue completamente nuevo para mí y estuvo completamente fuera de lo imaginable. Yo no había imaginado que alguien completo, internamente hermoso y lleno de integridad, pudiera siquiera existir... y mucho menos descubrir el espacio.

AUDIENCIA: Esa experiencia lo cambió a usted...

R.F.G.: En aquel momento yo estaba lleno de tristeza y de rabia. Algunos amigos habían desaparecido en Argentina, y yo sentía que tenía que regresar y entrar en la política denominada de partido (la política partida)...

Todo aquello terminó en menos de un minuto, tan pronto entré al espacio en Percepción Unitaria. Apenas comenzó la acción fundamental, todo lo que yo había imaginado que tenía que ser o hacer, cayó sin esfuerzo por sí mismo. Ahora la acción tenía un significado diferente.

Cuando ustedes entran a una habitación en la noche y prenden la luz, la luz está en la habitación y no queda oscuridad (y eso ocurre súbitamente)... algo así me ocurrió. Ahora la acción es de momento a momento. ¿Tiene sentido?

AUDIENCIA: ¿Usted entró en la conciencia de la totalidad?

R.F.G.: Entrar en la conciencia significa que usted entra a la conciencia de la flor, del perro, de la piedra, de Júpiter, del Sol, de las estrellas, de la vida y de la muerte; como una sola cosa... entrar en la conciencia significa que la muerte lo encontrará a usted completamente vivo.

AUDIENCIA: Así que no es tan simple como sonaba al comienzo... esto es muy profundo.

R.F.G.: Es al mismo tiempo lo más profundo y lo más simple: la Percepción Unitaria. La acción fundamental significa que usted comienza a actuar desde lo desconocido, que usted va a lo desconocido, que usted no sigue ninguna fórmula, nada que usted conozca.

La acción fundamental no viene de ningún lugar en usted que usted conozca. Se nos ha dicho que somos *bolsas de piel* separadas unas de otras, creemos que estamos limitados dentro de nuestros cuerpos, naciones, ideologías, etcétera. ¿Es eso acaso verdad? ¿Podemos dejar de aceptar y asumir y comenzar a descubrir inteligentemente juntos?

Los límites son establecidos “convenientemente” por el pensamiento que nace de la memoria incoherente. El pensamiento “cree” que es conveniente establecer límites. ¿Están nuestras conciencias verdaderamente separadas unas de otras? ¿Es verdadero que yo tengo mi inteligencia y que ustedes tienen la de ustedes?

He tenido encuentros de tres o cuatro días en México, Venezuela, Argentina, Chile, Perú, Costa Rica, Puerto Rico, India, Inglaterra, Alemania, etcétera, y es muy rara la vez en que por lo menos una persona, entre cuarenta o sesenta personas en un grupo, no recuerde el pasado de alguna otra, que es perfectamente desconocida, en ese encuentro.

David Bohm está hablando de la Mente Grupal, como un fenómeno dentro de la Percepción Unitaria. Bueno, yo tengo testigos en todo el mundo, incluyéndome, de que la Mente Grupal es un hecho real. Es algo fascinante, aunque no sea nada para acompañar con bombos y platillos, porque por supuesto, la Mente Grupal es meramente una contingencia de lo que realmente importa, que es la Percepción Unitaria.

La Percepción Unitaria deja entrar a la conciencia colectiva de la humanidad, y eventualmente, a veces, como ha ocurrido conmigo, la Percepción Unitaria deja entrar a la Conciencia Universal.

Hemos sido entrenados para desdeñar tanto la conciencia colectiva como la conciencia universal. No hay nada en la educación que se relacione con estas cosas.

No es para asombrarse, entonces, que en este aislamiento autocreado, en este aislamiento hecho por la mente y la mano del hombre, un aislamiento del hombre contra el hombre, contra la mujer y la naturaleza, la humanidad esté finalmente enfrentando su propio fin, posiblemente en unos setenta años.

No abordamos lo inmediato con lo inmenso, nos ocupamos de dónde o cómo vamos a trabajar, de ir a la guerra, qué ropa ponernos, qué comer... pero nunca nos preguntamos qué le está pasando a la mente humana y a este planeta.

[Larga pausa].

"No abordamos lo inmediato con lo inmenso, nos ocupamos de dónde o cómo vamos a trabajar, de ir a la guerra, qué ropa ponernos, qué comer... pero nunca nos preguntamos qué le está pasando a la mente humana y a este planeta."

AUDIENCIA: La Mente Grupal es solamente un componente de la unidad y de la totalidad en la cual estamos. Hay otras facetas que...

R.F.G.: ¡Que no podemos siquiera imaginar! ¡Ni siquiera podemos imaginar las múltiples implicaciones de la Percepción Unitaria!

AUDIENCIA: Así es.

R.F.G.: Tiendo a creer que estamos solamente comenzando a dejar entrar colectivamente la inmensidad de las posibilidades del hombre, e individualmente yo he sido privilegiado, de una manera no merecida, con algunos pocos contactos con la conciencia universal.

La primera vez por unos pocos minutos en el Aeropuerto de Frankfurt en junio de 1978, después de haber pasado dos semanas con Krishnamurti y Bohm en Inglaterra, y la última vez en el Desierto del Valle de la Muerte de California, entre junio 21 y 28 de 1986. En ambos casos estaba solo.

Estoy tratando todavía de equilibrar mi vida cotidiana con estas experiencias de inmensidad, y no es nada fácil hacerlo. Tengo que evitar las multitudes, por ejemplo, porque paso por tantas percepciones, que aun mi fisiología cambia.

Siento que vivimos en una prisión social. Los seres humanos viven en un ambiente social en todo el planeta Tierra que creemos tiene que continuar como está, tanto dinámica como estructuralmente, sin siquiera una sugerencia de una idea de que puede ser completamente diferente: gozoso, cooperativo, amigable, compasivo, no competitivo, sin los llamados “valores” de la ganancia y el prestigio personal y nacional.

Si comenzamos por ser sensatos (y esto ocurre solamente en Percepción Unitaria), entonces, vamos a tener una sociedad sensata.

Vean, con la tecnología que tenemos, ¿cómo podemos aceptar como sensata, la idea de ir a una oficina durante ocho horas diarias, por cincuenta años? ¡Es muy estúpido! ¡No estamos usando nuestra inteligencia!

AUDIENCIA: ¡Pero, hay gente que le gusta de esa manera!

R.F.G.: Bueno, algunas personas pueden sentir gusto en sufrir de cáncer, porque son suicidas y el cáncer les hará el trabajo. Si no vemos la totalidad de las posibilidades de la vida, algo que solamente puede ocurrir en Percepción Unitaria, entonces, nos condenamos a vivir en una prisión construida por nosotros mismos.

AUDIENCIA: ¡Es difícil abandonar la seguridad de la prisión!

R.F.G.: ¡La ilusión de la seguridad que está conduciendo a toda la humanidad a la extinción! ¡La búsqueda ciega y estúpida de provecho, prestigio y poder, está conduciendo a la humanidad a la extinción! *¡El ego está destruyendo a la humanidad!*

AUDIENCIA: Pero yo insisto en que hay personas a quienes les gusta trabajar por prestigio y por provecho durante dieciséis horas por día. Aunque yo sepa lo que usted quiere decir.

R.F.G.: Bueno, lo que quiero decir es, que puede haber una serie de acciones o actividades que pueden continuar ocurriendo de una manera relevante, si hay Percepción Unitaria.

Pero esa misma serie de acciones o actividades, en una percepción fragmentaria, divisoria, competitiva y antagonista... conducirá a la humanidad a su propio fin.

AUDIENCIA: Yo tuve una experiencia de transformación, que parece ser lo que usted llama Percepción Unitaria y que ha cambiado mi vida.

R.F.G.: Sí, usted puede dejar entrar a la conciencia universal o colectiva, si usted está realmente en Percepción Unitaria.

Eso definitivamente le cambia la vida por completo y para siempre... pero, ahora usted tiene que dejar que la experiencia se vaya, e intentar otra vez, ahora mismo y sin ningún esfuerzo, vivir pacíficamente en Percepción Unitaria... (¡Ahora mismo!).

Fue difícil para mí abandonar la experiencia porque creí que me había vuelto algo muy especial, porque yo había pasado por ella.

Después de la experiencia que tuve en junio de 1978, me encontré con Krishnamurti, lo cual ocurrió en Ojai, California, en la primavera de 1979. Le dije: "Aquella inmensidad me tocó por unos pocos minutos... ¡todavía me siento diferente!".

Krishnamurti dijo: "Lo sé, ¿y con eso qué? ¿Está usted pasivamente atento, ahora mismo? ¿Caminó usted ayer por una hora?"

Bueno, mi amigo Krishnamurti, me trajo de regreso a mis sentidos aquel día, pero ahora solamente nos tenemos unos a otros y a nosotros mismos para hacerlo. Aun la experiencia de lo Sagrado, una vez que se va... se vuelve parte de la memoria incoherente, no importa lo integrativa y curativa que pueda ser mientras está ocurriendo... pero ahora, una vez que se ha vuelto parte de la memoria incoherente, puede ser usada aun para reforzar el ego... y permítanme repetirlo: *¡el ego está destruyendo a la humanidad!*

AUDIENCIA: El gusano que se vuelve mariposa, está cambiando de una dimensión de conciencia que es meramente lineal para el gusano, a una diferente dimensión que podemos llamar conciencia espacial para la mariposa. Lo que estamos conversando aquí es que con el tiempo hay una expansión de la conciencia... desde una dimensión de nuestro ser a otra.

R.F.G.: ¡No con el tiempo!

AUDIENCIA: No con el tiempo, claro, eso es lo bello... que el tiempo ahora es meramente el aspecto lineal que ya no es necesario...

R.F.G.: El tiempo deja de ser necesario en el espacio... el tiempo es precisamente lo que nos mantiene donde estamos. Nos mantiene en un corral, en una prisión psicológica, en una manera muy limitada de vida, en una manera divisoria y competitiva de planear y recordar, etcétera.

Así que *no es con el tiempo* que la Percepción Unitaria ocurre, ocurre *ahora* o no ocurre.

Y lo repito porque es muy importante: la Percepción Unitaria ocurre cuando nos damos cuenta del sonido, el color, el movimiento y el peso *al mismísimo tiempo*...

Parece que el lenguaje mismo tuviera que cambiar ¿no es así?

[Aquí el Dr. Rubén Feldman González intenta otra vez la vivencia de la Percepción Unitaria con este grupo internacional de estudiantes]. ❖

"No es para asombrarse, entonces, que en este aislamiento autocreado, en este aislamiento hecho por la mente y la mano del hombre, un aislamiento del hombre contra el hombre, contra la mujer y la naturaleza, la humanidad esté finalmente enfrentando su propio fin, posiblemente en unos setenta años."

Sobre la consciencia

Para entender y definir la consciencia, necesitamos investigar profundamente en la naturaleza de la mente, de acuerdo a la Psicología Holokinética.

Por lo menos tres formas de consciencia coexisten en la mente humana, pero no todas funcionan necesariamente al mismo tiempo. Esto es consciencia fragmentaria, que es parte de lo que denominamos percepción fragmentaria. El inconsciente del pensamiento no es ausencia de consciencia. La ausencia de consciencia ocurre solamente en el coma de diversos orígenes. Durante el sueño de los movimientos oculares lentos (MOL4) ocurre la forma de consciencia del Ámbito B, lo cual nada tiene que ver con el coma.

Durante el Ámbito “A” hay consciencia que no depende de palabras, imágenes, números o símbolos, lo cual tampoco es coma. “Dios” para nosotros depende de teología verbal o de conceptos imaginarios, pero no es algo que experimentamos momento a momento en Percepción Unitaria. Si Dios existe tiene que haber una consciencia “A” de Dios, pero la existencia de Dios no es algo necesariamente consciente para nosotros. Tenemos muchas palabras para describir el miedo, la rabia, la tristeza, etcétera. Pero la consciencia de Dios desafía a las palabras que la describen.

En la Psicología Holokinética reservamos el Ámbito “A” para la consciencia de Dios, o por lo menos, para la consciencia de lo sagrado, lo cual no es creencia. El hecho es que la palabra “Dios” se refiere a “todo lo que hay” y su esencia se refiere a la realidad indivisa en movimiento, es difícil distinguir claramente las cosas que pertenecen al Ámbito “A” y tampoco es fácil separar a “A” de “B” algunas veces.

Es por eso que, en mi Obra Escrita, la línea que separa a ambos Ámbitos es intencionalmente indefinida.

La ambigüedad, cierta vaguedad y la paradoja no se pueden evitar cuando investigamos en el Ámbito “A”, que es consciencia sin palabras, imágenes, símbolos y números. Parece difícil investigar en la consciencia fuera de la percepción fragmentaria. Por eso es difícil definir “consciencia” de manera coherente.

La consciencia es más que “conocer”. Jiddu Krishnamurti ha dicho que el análisis es parálisis. Ya ven por qué no describimos a la Percepción Unitaria como “consciencia”. La consciencia es más que “darse cuenta”. El Ámbito “A” ha sido descrito como “el filo de la navaja”. La consciencia en “A” sería una consciencia muy “cortante” de la realidad indivisa en movimiento. La corta como pasado y futuro. Es la completa encarnación en el ahora inmediato. El pasado está completamente grabado en el cerebro como una sola página de un libro. Veinte años atrás, un mes atrás, anteayer y ayer están en esa sola página.

La memoria ocurre ahora, pero nos da la sensación de profundidad en el tiempo. La consciencia existe en el orden implícito del Universo y se hace explícita en todo el Universo, en todas las formas de vida y aún en la materia y la energía, desde el orden implícito.

Es por esto que los cuatro aspectos de la realidad indivisa en movimiento, se presentan como los cuatro aspectos de la mente. Los cuatro aspectos son: psicosocial, molecular, energético y cuántico (basados en el metro). David Bohm me mostró todo esto con claridad holográfica en una década de diálogo. Aquí me siento tentado a pedirles que lean toda mi Obra Escrita, pero no lo haré. Usted lo hará si comprende la importancia de lo que digo. ❖

† Rubén Feldman González
Iniciador de la Psicología Holokinética

Fin del conflicto

He visto que la Percepción Unitaria constante (aunque no permanente) y sin esfuerzo va dando orden, coherencia y equilibrio al proceso M.E.T.A.

Entonces la memoria, el pensamiento y el yo actúan sólo cuando tienen que hacerlo. Cuando dejan de ser funcionales emerge una exquisita sensibilidad, compasión e inteligencia que es vivir en la bendición de la paz gozosa y amigable.

Eso puede constatarse desde ya (no es gradual) en cualquier momento de Percepción Unitaria. Entonces el significado va emergiendo desde lo desconocido.

Desde ese significado que emerge en Percepción Unitaria puede verse al yo como ese producto del pensamiento que el pensamiento considera separado de sí y luego «el yo» se siente absolutamente justificado, separado y distinto de otros «yo» y de otros organismos.

Esta separación es otra ilusión de la percepción fragmentaria intrínseca en nuestra educación y toda nuestra cultura.

En un diálogo en Percepción Unitaria se va transformando la conciencia de cada uno de los participantes ya que el énfasis no se establece en contenidos particulares sino en la totalidad de ir aprendiendo y sobre todo ir aprendiendo de lo que no conocemos, no de lo que conocemos. ❖

† Rubén Feldman González
Iniciador de la Psicología Holokinética

La propia oscuridad

Arturo Archila*

Todos los aspectos no reconocidos de nosotros mismos, en psicología se llaman sombra.

No es necesario buscar a la sombra, ya que ella se revela sin que la busquemos cuando sin prejuicio la vemos en Percepción Unitaria. Es ahí donde sin esfuerzo se disuelve, junto con sus contenidos.

El reconocimiento de la propia oscuridad no solo es un requisito previo y necesario para el aprendizaje de uno mismo y por uno mismo, sino también para conocer y aceptar a los demás.

Como todo lo que hay en el inconsciente, la sombra si no se trae a la luz, es decir, si no percibimos claramente nuestra propia oscuridad, la proyectamos sobre los demás, criticando y atacando, porque reflejan nuestras culpas, limitaciones, nuestros defectos, prejuicios o nuestros deseos reprimidos.

No es posible deshacerse de la sombra intentando mejorar el comportamiento, ni se resuelve con el análisis, ni mediante críticas o condenas.

De hecho, cuanto más virtuosa una persona pretenda ser, más oscura y destructiva será su sombra, porque la represión y la negación la intensifica.

Curiosamente, entre más reprimimos nuestra sombra, más se hace evidente nuestra propia oscuridad. ❖

** Psicólogo clínico; Prof. Asoc. en Psicología Holokinética (Academia Internacional de Psicología Holokinética).*



AIPH

ACADEMIA
INTERNACIONAL
DE PSICOLOGÍA
HOLOKINÉTICA

Por la Consumación del Ser Humano

La Academia Internacional de Psicología
Holokinética ofrece:

Curso Propedéutico Gratuito

**Puedes comenzar a estudiar las bases y
fundamentos de la Psicología Científica
y el factor vivencial de estudio, que es
la Percepción Unitaria.**



 HOLOKINESIS
LIBROS

<https://www.psicologiaholokinetica.org/cpg/>

El conflicto horizontal

Entonces, lo que pasa es que parte del entendimiento del Ámbito C es ver que hay una división entre el observador y lo observado. De eso emerge la falsa creencia de que lo que yo hago o lo que yo percibo tiene solo relevancia para mí.

Recuerden que en Percepción Unitaria la observación es también observar al observador.

Entonces pueden darse cuenta que se sienten divididos de lo que está siendo observado. Y a eso le llamo «conflicto horizontal», porque es el fundamento de todo conflicto, es decir: yo-tú, nosotros-ellos. ¿Y cuál es el propósito de tener el conflicto horizontal? Para que el cerebro en C, el pensamiento, la memoria: definan, califiquen, interpreten, le recen a algo allí afuera diferente a mí, para comparar, condenar, categorizar, todas esas cosas son actividades del conflicto horizontal, que es miedo, rabia, tristeza, celos, la idea de que estoy separado de todo lo que veo: conflicto horizontal.

Eso es parte del así llamado «proceso META», que es el nacimiento del proceso del pensamiento. Del griego, M.E.T.A. significa: *mnemónico*, *eidético*, *tímico*, *autonómico*; todo eso es el proceso del pensamiento. *Memoria-mnemónico*; *eidético* significa «ideológico», imaginario; *tímico* es «emocional», y *autonómico* significa «la actividad del sistema nervioso involuntario, simpático, parasimpático, toda la actividad del sistema cardiovascular, el sistema respiratorio, el gastrointestinal, el genital, etcétera». ❖

† Rubén Feldman González
Iniciador de la Psicología Holokinética

Fragmento de diálogo con una princesa*

*La hipnosis de un poema en la infancia
determina toda su vida.*

[Se ha hecho un gran esfuerzo por ser fiel a la cinta grabada, a pesar de la gran interferencia de los ruidos callejeros.

La transcripción «Mmm» en el diálogo siguiente, implica afirmación más que duda]

Interlocutor (I): Él tiene una imagen de mí... que él me admira mucho, muchísimo...

R.F.G.: Usted tiene miedo, digamos, de que, si usted se abre, él va a ver cosas de usted que van a ser rechazadas, negadas... «desvalorizadas». «¿Qué va él a hacer?» «¿Qué va a pensar él de mí, si me muestro como soy?» ¿Algo así?

I.: Es que cuando yo lo pienso y me digo: bueno... mira, no va a pasar nada...

R.F.G.: Claro...

I.: Pero le tengo siempre miedo.

R.F.G.: Claro... y es eso. Usted piensa... «porque yo tengo una imagen de ser admirada. Condiciono a mi esposo para que me admire», ¿lo ve usted? ¿Ve usted que en realidad es una imagen suya?

I.: Sí.

R.F.G.: Usted proyecta una imagen de... augusta. Usted proyecta una imagen augusta y serena... entonces, si usted se abre... usted teme que esa imagen se desmorone. De que usted muestre el ser humano «detrás de la diosa», digamos. Usted teme que... los demás piensen que usted... que usted es «un simple ser humano». Entonces, ahora caemos en otro aspecto de la expectativa... no solamente una expectativa del esposo... que debe ser «un marino príncipe». Para que eso sea posible usted debe ser una princesa...

** Fragmento extraído del artículo: "Fragmento de diálogo con una princesa". Del libro: "LA PERCEPCIÓN UNITARIA", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo gratuitamente.*

Fragmento de diálogo con una princesa

I.: Mmm.

R.F.G.: Sino, ino puede ser la expectativa!

I.: Claro.

R.F.G.: Entonces ahora olvidamos al esposo... y ahora estamos viendo juntos, aquí y ahora: una expectativa de ser una princesa; y ahí está la angustia... y ahí está todo...

Si vemos esto bien, entonces vemos todo: expectativa de ser una princesa. Pero, también el príncipe –que tampoco lo espero que «yo espero que sea».

Luego, «necesito ser una princesa», «tengo miedo a no serlo... o tengo miedo que vean lo que no soy... que lo que muestro es solamente una imagen de princesa, digamos, o de reina... pero no», «en realidad no lo soy». ¿Cómo es eso que en realidad no lo es? (Pausa 6 segundos).

I.: Bueno, pues soy un ser humano, y que todo eso es cuento.

R.F.G.: Ah, bueno, eso sí, y eso es el substrato, pero, si usted es Laura..., ¿cómo es eso que usted realmente no es una princesa?, que sinceramente creo que usted puede entrar en un nuevo movimiento (holokinesis psicológica). Entonces... la princesa, ¿cierto? Vamos a ver la imagen esa... así como otros tienen la imagen del «campeón del proletariado», del «patriota», etcétera, que dan la vida por eso.

Usted está entregando su propia vida, aparentemente, con una angustia enorme, a la imagen de la princesa, princesa augusta, princesa perfecta, virtuosa, etcétera, etcétera, serena, etcétera, veamos todo eso, juntos... que tiene miedo a abrirse y que se vea que no lo es.

Ahora, ¿cómo es eso, concretamente, que no es una princesa? (Pausa 4 segundos). Es..., ¿está referido a su vida sexual? ¿Su capacidad sexual? ¿Su hostilidad? Su aparentemente excesiva seguridad de sí misma, ¿todo eso configura una contrapartida paradigmática de esa imagen de princesa? ¿Es la paradoja, digamos? (Pausa 6 segundos).

I.: Lo que hay es inseguridad. Miedo de lo que la gente pueda pensar...

R.F.G.: Y esa inseguridad está conectada con la pretensión de mostrar seguridad. Yo pienso que su inseguridad va a desaparecer cuando veamos juntos. Su pretensión de seguridad... (pausa 4 segundos). Es decir, usted... entrega los huesos, digamos.

I.: ¿Cómo?

Fragmento de diálogo con una princesa

R.F.G.: Cuando usted entrega los huesos, digamos.

Cuando usted «entregue los huesos» en este acto de relación entre usted y yo, ahí empieza el movimiento de «entregar los huesos en toda relación». Y ahí, entonces, usted es confiable, digamos, usted es buena para la vida, digamos. Usted se ha entregado.

¿Entiende? Ahora, eso sigue siendo una idea. ¿Cómo hacemos para penetrar en la imagen de la princesa? ¡Que es todo el problema!

Tiene la alternativa de abrirse y que se vea que usted no es una princesa. Lo cierto es que usted no es una princesa. Vamos a quedarnos así.

I.: Bueno, yo me muestro...

R.F.G.: Eso, ahora ahí tenemos que ver juntos. Si usted quiere cortamos el grabador.

I.: No... no importa.

R.F.G.: La verdad. El grabador no me interesa. (Pausa 10 segundos).

I.: Creo siempre ser honesta, Pero... es que... no he sido honesta muchas veces, digamos. (Pausa 13 segundos).

R.F.G.: ¿Por ejemplo?

I.: En la relación con mi esposo, por ejemplo... porque cuando yo me fui de aquí... a Europa, yo me fui a estudiar, digamos así... y ... me enamoré de un joven allí. Cuando le dije a mi esposo que me quería divorciar no le dije por qué... pero... lo supo...

R.F.G.: ¿Por usted?

I.: No.

R.F.G.: Lo cual complicó más la cosa...

I.: Lo complicó más, claro...

R.F.G.: Y lo supo por vía indirecta...

I.: Sí.

R.F.G.: ¿Hubo una confrontación violenta?

Fragmento de diálogo con una princesa

I.: ¿Eh?... Sí. Mmm. (Pausa 16 segundos.)

R.F.G.: Entonces, quiere decir que la imagen de la princesa... con él está más o menos deteriorada. Y allí, a lo mejor viene, como consecuencia, el deseo suyo de evadir la relación, porque usted no puede seguir proyectando tranquilamente –con él– su imagen de princesa virtuosa... ¿Sería, en parte, algo así? (Pausa 4 segundos.)

I.: Sí.

R.F.G.: Es decir, caramba... «El príncipe sabe que yo no soy una princesa», o sea... «éste príncipe que... ¡que no es un príncipe!... se encuentra ahora con ésta princesa que no es princesa honesta.

Ahora, ¿usted se siente incómoda con la relación? Usted dice que... «la relación está bien».

I.: Sí. No, no estoy incómoda.

R.F.G.: ¿No está incómoda?

I.: ... y me siento bastante bien, y podemos... conversar, no profundamente, pero sí más que antes –digamos– y nos gustan mucho las matas (plantas), hablamos mucho de las matas, y hablamos de los niños, y paseamos y, en fin, estamos más tiempo juntos, mucho más tiempo que antes. Pero...

R.F.G.: ¿Esa relación en París fue más intensa?... ¿En algún aspecto?

I.: Sexual.

R.F.G.: Sexual... (Pausa 6 segundos). ¿Qué es lo que falla en la relación con su esposo? ¿A usted no le interesa hablar de eso?

I.: Puede ser... Yo lo siento a él muy brusco. Él, como le dije, era navegante, él navegaba... y cuando regresaba era... era, muy lindo... los dos primeros días, pero ya después... no, ya no era lo mismo, y llegaba un momento en que yo no quería... (pausa 3 segundos) ...porque lo sentía... muy brusco... falta de... ternura, aunque... aunque eso encierra muchas cosas..., pero no en el sexo... No le gusta mirarme a los ojos, tampoco... (Pausa 9 segundos). Yo se lo he dicho... (Pausa 3 segundos.) Él me ha dicho que yo no le he ayudado...

R.F.G.: ¿Tendría él razón?

I.: Mmm, posiblemente.

Fragmento de diálogo con una princesa

R.F.G.: ¿Cómo puede usted, en cualquier momento, ayudarle a él?

I.: Bueno...

R.F.G.: Preguntándole: «Bueno..., ¿cómo puedo ayudarte?» ¡Esa sería una buena manera!

I.: Sí, pero... (risa)...

R.F.G.: Pero, vamos a ver, ¿cómo –concretamente– puedo ayudarte? «Ayúdame a descubrir cómo puedo ayudarte.» Eso usted nunca lo hizo, ¿no? ¿Sería demasiado simple para una princesa?

I.: Él no lo va a oír... Pero bueno, qué sé yo... hace tanto que estamos juntos de cierta manera que... (Pausa 18 segundos).

R.F.G.: Entonces, ahora, podemos... volver a la honestidad y a la forma en que usted dijo que usted no lo era...

Ahí dejamos... ¿recuerda?... para hablar de su esposo.

I.: Sí, exacto.

R.F.G.: No hubo ninguna interrupción... seguimos viendo juntos...

I.: Sí... sí... (Pausa 5 segundos). Básicamente... ocurre con mi esposo solamente, no con mis hijos... (pausa 6 segundos) ...en el trabajo... (pausa 10 segundos) ...en el trabajo tengo todo el tiempo... (Pausa 3 segundos). Allí he sido todo lo honesta que puedo.

[...]

R.F.G.: Y eso...

I.: Donde también hay falla es en la relación, o sea, personal, digamos, con las personas más cercanas a mí, donde me cuesta mucho... (Pausa 20 segundos).

R.F.G.: Ver qué es lo que pasa. Totalmente.

I.: Ver qué es lo que pasa... (Pausa 4 segundos). Y... con un amigo, por ejemplo, o con mis hijas, hemos tenido conversaciones muy profundas...

R.F.G.: Y usted extraña esa... profundidad. Usted dijo que con su esposo nunca hablaban profundamente, a pesar de compartir los problemas de los chicos... como, por ejemplo, la profundidad relativa con que estamos conversando aquí, ¿a ese nivel digamos?

I.: (Pausa 3 segundos.) Profunda a nivel de...

R.F.G.: Ver juntos.

I.: ...de ver juntos.

R.F.G.: Sobre la propia integridad, por ejemplo..., los problemas de la sociedad que no están separados de los del individuo...

I.: Exacto.
[...]

R.F.G.: Es allí donde yo creo que debemos poner el énfasis: Ver juntos... resolver juntos, ¿qué? La resistencia a ver. La resistencia a ver juntos viene de la imagen central (el núcleo del Yo). Y en esa imagen que es el Yo, está el asesino potencial, el suicida potencial... como bien lo dejó ver, para todos nosotros, ese señor en el grupo...

I.: Sí.

R.F.G.: Pero... (pausa 3 segundos) ...como usted ve, hay una resistencia, y esa resistencia es lo que tenemos que ver ahora mismo. Es decir..., en Percepción Unitaria, sintiendo el peso del cuerpo y todo sonido, al mismo tiempo que conversamos.

I.: De manera que... que el problema está justamente en la imagen...

R.F.G.: La imagen de la princesa –como usted bien dice– es crucial.

I.: Sí, yo lo siento, y yo lo veo... creo que...

R.F.G.: Es decir, el deseo de estar en control de la situación, ¿cierto?, impide a usted entrar en contacto con toda su inseguridad, toda su alegada deshonestidad, etcétera, etcétera, etcétera. Es un problema complejo... (pausa 3 segundos) ...de imagen.

La imagen de honestidad que usted quiere proyectar en esta relación conmigo, es lo que nos hace difícil penetrar en ver esa imagen. ¿No lo nota usted?

I.: Sí. (Pausa 4 segundos).

R.F.G.: No es que usted tenga una imagen del que habla, y eso obstaculice, ¿no es cierto? (Pausa 10 segundos). Es decir, no es que tenga usted un miedo, una expectativa o una imagen del que habla, sino que es una cosa estrictamente interior, ¿o qué?

Fragmento de diálogo con una princesa

I.: Yo no lo veo claro, pero cuando usted estaba hablando... me acordé de él, cuando hablo con él, que él me ha dicho que él ante mí se siente... frente a... es decir, él me ha dicho: «Yo siento tu superioridad».

R.F.G.: ¡Eso!... Porque usted quiere mostrarlo, usted quiere mandar. ¿Eso es lo que está impidiendo nuestra comunión aquí también? (Pausa 3 segundos).

A través del mantenimiento de esa imagen de superioridad, o de mantener el control, o lo que sea, ¿estamos impidiendo el movimiento de ver? (Pausa 5 segundos).

I.: No sí; estamos... tengo presente cuando hablo con él...

R.F.G.: Porque su esposo es su relación más significativa, ¿no?

I.: Sí.

R.F.G.: Y es también significativo para usted que él diga que usted proyecta una imagen de superioridad. Es decir, con esa imagen de superioridad –control– usted ve como mantiene una distancia, porque... con la distancia es como usted impide un acercamiento. Evidentemente, algo debe haber en eso.

I.: Uno quiere una relación, pero en el fondo no quiere...

R.F.G.: ¡Eso! Querer ver y no querer ver. (Pausa 3 segundos). ¿Cómo se sintió usted cuando su esposo le dijo eso?

I.: Contenta...

R.F.G.: ¡Claro, claro!... Esa precisamente es la intención... ahí está la intención. El Yo (en este caso el suyo) mantiene su seguridad proyectando una imagen de superioridad, una imagen de princesa.

I.: Mmm.

R.F.G.: Déjeme ver..., bueno, si usted tenía esas ideas políticas, supongo que es muy importante para usted la igualdad.

I.: Mmm.

R.F.G.: Pero, a un nivel nada más que ideológico... Nada vivencial, real, o sea..., como decíamos en el grupo, ¿puedo entregar los huesos? ¿Puedo yo entregar los huesos en la relación... de manera tal que no haya ninguna pretensión? ¿Es posible?

I.: Sí, yo creo que sí... (Pausa 4 segundos).

Fragmento de diálogo con una princesa

R.F.G.: Ahora bien, ¿por qué no empezamos a hacer eso aquí? Es decir, aquí entre los dos... que si hay una relación... que sea una relación de igualdad; sin ninguna expectativa personal... pero igualdad... honestidad... Es muy probable que... se manifieste la relación trascendental... que es la que nos va a dar la base de la acción real... ¿no lo ve? En la pareja, o en la relación así... como ahora... amigos... lo que sea, a todo nivel, puede haber una relación trascendental, verdaderamente importante para la acción, ¿no es cierto?... Ahora... ¿puedo yo (y usted) relacionarme sin autoridad, sin proyectar una imagen de superioridad, o lo que sea? (Pausa 3 segundos). ¿O continúa la tensión?

I.: No, no... no, no... Pero yo creo que isí puedo! (Pausa 3 segundos).

R.F.G.: ¿No hay ninguna intención en usted en este momento?

I.: No... no.

R.F.G.: ¿Alejamiento del que habla? ¿Alejamiento entre usted y yo?

I.: No... (Pausa 19 segundos).

R.F.G.: ¿Cree usted que tiene la clave, como para volver a su casa y comenzar una relación así? (Pausa 5 segundos). Que no sea una idea, sino una realidad. ¡Vivencialmente! (Pausa 6 segundos). ¿Tiene esa clave?

I.: Sí.

R.F.G.: ¿Cree usted?

I.: Sí. (Pausa 3 segundos). Para comenzar una relación, no alejándome...

R.F.G.: ¿Cómo lo sabe?

I.: Lo sé porque ya ha comenzado algo... Lo que tengo que hacer es seguir así...

R.F.G.: ¿Cómo?, ¿cómo?

I.: Eh... (Pausa 3 segundos). Hablando con él, reconociendo el miedo... (Pausa 5 segundos). Siendo más abierta... Lo que voy a decir... ser cada vez más abierta... honesta... honesta... porque yo no... yo siento que él me ha hecho algo pero que...

R.F.G.: ¿Por ejemplo?

I.: (Interrumpiendo apresuradamente): Y por eso es que ahora me... por eso es que ahora me siento. Por eso es que lo veo.

Fragmento de diálogo con una princesa

R.F.G.: Claro, claro. Pero le doy un ejemplo pequeño, como un granito de sal...

I.: Bueno...

R.F.G.: Ese granito de sal sería... por ejemplo... él dice: «Vamos a ver, mi vida, yo te veo a ti como superior, punto». ¿Cómo actúa usted? ¿Usted se siente feliz? ¿Qué hace usted? (Pausa 3 segundos).

I.: Es decir..., en efecto, yo me he sentido siempre superior. Me he sentido... Es que... he transmitido esa imagen.

R.F.G.: Es así... Pero todavía falta un poquito... yo diría: «Me siento feliz de ser superior». «Me hace feliz que me vean superior».

I.: Exacto.

R.F.G.: Y ahí está la tragedia de toda relación, Laura.

I.: Sí.

R.F.G.: Y ahí está la tragedia de su relación... Ahí está... Ahora, es posible que si su esposo le dice a usted: «Te veo superior», usted pueda contestarle, «que tú me digas que yo soy superior y que yo me sienta contenta con eso... ese es el comienzo de la tragedia de nuestra relación». Y usted... ahí, está renunciando. Usted, ahí, está entregando los huesos... ¿Lo ve? Ahí está usted entregando su imagen en la relación y eso da lugar al comienzo de un movimiento mucho más amplio en esa relación.

I.: Sí.

R.F.G.: ¡Ahora estamos!... Usted y yo, aquí.

I.: Mmm.

R.F.G.: ¿Estamos viéndolo?... Es decir..., ¿entiende?

I.: Sí.

R.F.G.: Es decir, usted le va a decir a su esposo: «¿Te das cuenta de cuál es la tragedia de nuestra relación?... Y es que con el hecho que tú me digas que parezco ser superior..., y que yo me sienta contenta con eso... ahí está la tragedia de nuestra relación. Vamos a verlo juntos». ¡Y ahí empiezan! ¿No es cierto? ¡Usted ya entregó los huesos! Al decir eso ¡usted ya entregó los huesos!... Es decir, ya entregó la imagen...

Fragmento de diálogo con una princesa

I.: Exacto.

R.F.G.: Ahí empieza la relación verdadera. No solamente como usted dijo antes: «Ahora tú me ves como superior», ahí sigue en parte siendo la princesa...

I.: Mmm.

R.F.G.: Usted está dando una lección, así. ¿Ve la diferencia entre proyectar la imagen... y ver juntos? Dos cosas completamente diferentes... una es proyectar la imagen –muy sutilmente– y la otra es ver juntos.

I.: Es indudable que la imagen persiste en la memoria y puede «filtrarse» siempre. «Filtrarse» en gestos, ideas, palabras, actitudes, afiliaciones, antagonismos.

R.F.G.: ¡Claro!

I.: Entonces...

R.F.G.: E incluso lo mismo se manifestaría cuando usted dice: «Ah, pero tú me ves como superior», eso es lo que usted quiere mantener... la superioridad... Aún en esa sutileza... Pero usted... sabe que, al entregar los huesos, no se sabe a dónde va.

Pero yo lo que quiero es relacionarme... yo no quiero continuar en ésta... –no sé cómo usted quiera llamarle– yo le llamo «mueca». Siento una mueca de relación, entonces yo entrego mis huesos... entonces la tragedia de que yo me ponga contenta... ¿con qué? Con ser superior. Y ahora veo... en Percepción Unitaria...

I.: Mmm.

R.F.G.: Por lo menos, soy consciente de lo que pasa en mí; la emoción y la idea... la imagen... La emoción que me produce esa imagen, entonces, entrega eso, en el acto de percepción total, cuando usted le diga a su esposo: «Veo que es una tragedia que me ponga tan contenta cuando tú me dices que me ves superior...». Lo que surge después usted no lo sabe.

I.: Claro.

R.F.G.: Pero va a ser real porque usted ya entregó la imagen, y esa imagen... esa imagen, ahí en esa princesa está –si usted lo ve– ahí en esa princesa está su asesina y su suicida, ¿lo ve?, su asesina y su suicida... La asesina y la suicida que usted potencialmente es. ¿Lo ve todo usted así? ¡Todo junto!

La angustia es la manifestación de la potencial suicida... ¿No lo ve? O la depresión, la obsesión, lo que sea...

Fragmento de diálogo con una princesa

I.: Claro. (Pausa 15 segundos).

R.F.G.: ...es tremendo...

I.: Claro.

R.F.G.: Ahora veamos el problema de la acción. Ahora, ¿qué importancia tiene todo eso en la acción? Si vamos a resolver juntos todo este... estado de cosas..., ¿qué importancia tiene ese entregar los huesos?

I.: Yo creo que esa es la medida...

R.F.G.: Ese es el comienzo. Ese es el medio y es el fin al mismo tiempo.

I.: ...ese es, porque yo tenía como mucha intención de que las cosas cambiaran, pero yo no veía cuál era la esencia... el carozo... Claro que yo hacía cambiar las cosas, pero a medias, solamente a medias... es que yo no veía «el centro».

R.F.G.: El centro... es lo mismo... Cuando yo entro en un partido –que sé yo (por poner un ejemplo)– sigo proyectando esa imagen de la princesa en el partido.

Vamos a ver juntos entre todos nosotros, cómo en nosotros van surgiendo las imágenes. Allí, la imagen del campeón del proletariado, allá el patriota, aquí está la princesa, ¿me entiende? Todo es imagen, en nuestra mutua relación, pero ninguno entrega los huesos y dice «vamos a entregar cada segundo de nuestra vida y cada centavo del bolsillo para hacer un mundo nuevo», «una humanidad unida y en paz». Eso no es paranoico... eso puede ser real... si usted se ha entregado. O sea, ya no es una mera introducción de una imagen... es total... necesidad de entregarse... (Pausa 4 segundos). Al ver la situación real del mundo entero, los peligros que corre la humanidad... (Pausa 15 segundos).

I.: Yo pienso que..., que si la cuestión no hubiera seguido..., pero era... iera terrible!... pero era tan... a flor de piel la competencia... ¿no?

R.F.G.: Claro.

I.: ...que quizá si hubiera sido más sutil o encubierto, yo todavía seguiría negándome a ver la realidad. (Pausa 5 segundos). Era terrible.

R.F.G.: Ya lo sé.

I.: Es grosero... era demasiado grosero, era un imitar constante y todo el mundo tenía que imitar la revolución, en su vida, para ellos poder ser héroes, para poder estar en la cumbre, ¿no?

Fragmento de diálogo con una princesa

R.F.G.: Ah, sí...

I.: Y entonces hay que apresurarla, no importa cómo...

R.F.G.: Claro.

I.: ... ni a través de qué medios... ¡aunque corriera sangre!

R.F.G.: Y entonces, al entregar sus huesos usted no quiere ser el jefe... porque usted sabe que no hay jefes. Cuando hay un jefe quiere decir que ese señor no entregó los huesos. Si hay jefe, ¿dónde está la revolución?... Entonces... (risa)..., ¿ve? ¿Dónde está el cambio? ¿Entonces van a seguir a otro jefe? Van a cambiar los jefes, ¡pero siguen los jefes!

Entreguen, mejor dicho, entreguemos los huesos. Entreguemos los huesos, entonces no hay jefes. Entonces, todos trabajamos juntos y vemos juntos... y ésa es la revolución: ya está hecha. Ya empezamos, mejor dicho..., no está hecha pero ya empezó... (Pausa 3 segundos). Por eso yo creo que su presencia en el grupo de encuentros podría ser crucialmente importante.

I.: Yo creo que todos en el grupo lo estamos (grupo vivencial de encuentros o grupo de Percepción Unitaria).

R.F.G.: Se necesitan pequeños grupos de amigos seriamente interesados en ver que realmente está pasando, y ¡qué nos pasa! Se necesita una profunda relación, no una relación «más» profunda.

I.: Sin duda... aunque por el momento yo siento la necesidad de quedarme sola... Ahora necesito quedarme sola, para poder «precisar».

R.F.G.: ¡Sin la princesa!

I.: ¡Sí, eso mismo!

R.F.G.: ¿Lo ve?

I.: Sí.

R.F.G.: Sin la princesa... ese quedarse sola con usted, no es quedarse sin su esposo.

I.: No, sino poder aclarar las cosas con él.

R.F.G.: Y quedarse sin su imagen, sin la princesa.

Fragmento de diálogo con una princesa

I.: Sí.

R.F.G.: Ahora sí está sola, sin la princesa y, posiblemente, así empieza su relación con su esposo. ¿Lo ve?

Entonces, recuerde que dijimos que en inglés «alone» quiere decir «todo uno» (all-one). Todos uno: ¡no hay jefes! (Pausa 6 segundos).

I.: Claro, ¡es verdad!

R.F.G.: Popularmente, «alone» quiere decir «solo», sin embargo, pero la paradoja radica en el hecho que en esa soledad de ser «uno con todos» está la verdadera relación. Se une todo, ¿cierto? Se percibe unitariamente.

I.: Sí. Es maravilloso.

R.F.G.: Sí, sí, sí. Al ver bien la parte, se ve el todo en la parte. Si usted lo ve como yo, vea cómo el hecho de renunciar a la imagen de la princesa, en su relación de pareja, la vuelve a usted políticamente significativa, también, a nivel social, a nivel social, ¿se da cuenta? Porque ¡no está separada! ¡No está separada! Esa persona significativa que es su esposo le está mostrando toda la imagen, su propia imagen, su propia imagen. ¿Usted la ve?

I.: Mmm.

R.F.G.: ¡Claro! ¿La ve?

I.: Sí. Claro.

R.F.G.: Ve toda la imagen. Y esa imagen se va a proyectar en el trabajo para que la humanidad se una en paz, etc., en cualquier lado. En todas esas cosas que hacemos, que creemos que son significativas y que se vuelven insignificantes por la imagen. Además, la princesa es peligrosa, ¿por qué?... Porque ahí está la suicida. ¿Está claro?... (Pausa 13 segundos).

I.: Perfectamente claro.

[Fin de la grabación]. ❖

Compañera

*Es una suerte que brillen las estrellas,
Venus y Júpiter hoy fueron las primeras.*

*Es una suerte comer contigo mis frijoles,
Compañera.*

*Pero aunque no quieras que te llame
Compañera,
déjame que te lo diga yo en secreto
(Compañera).*

*Y que lo grite entre el viento y las palmeras:
¡Compañera!
¡Compañera!
¡Compañera!*

*Rubén Feldman González
Marzo 27 de 1988*

PSICOLOGÍA HOLOKINÉTICA

CURSO PRESENCIAL DOMINICAL
(14 clases grabadas en video, con subtítulos
en idiomas español e inglés)



El curso incluye libro digital, de más de 1000 páginas, con la transcripción completa (en inglés o español) de la totalidad de las 14 clases que lo componen. Fue impartido en el año 2010 por el Dr. Rubén Feldman González. El curso está disponible también en audio. Puede descargarlo **GRATUITAMENTE** en holokinesislibros.com

**** Bases del diagnóstico de enfermedades mentales e introducción a la Terapia Educativa Holokinética.***

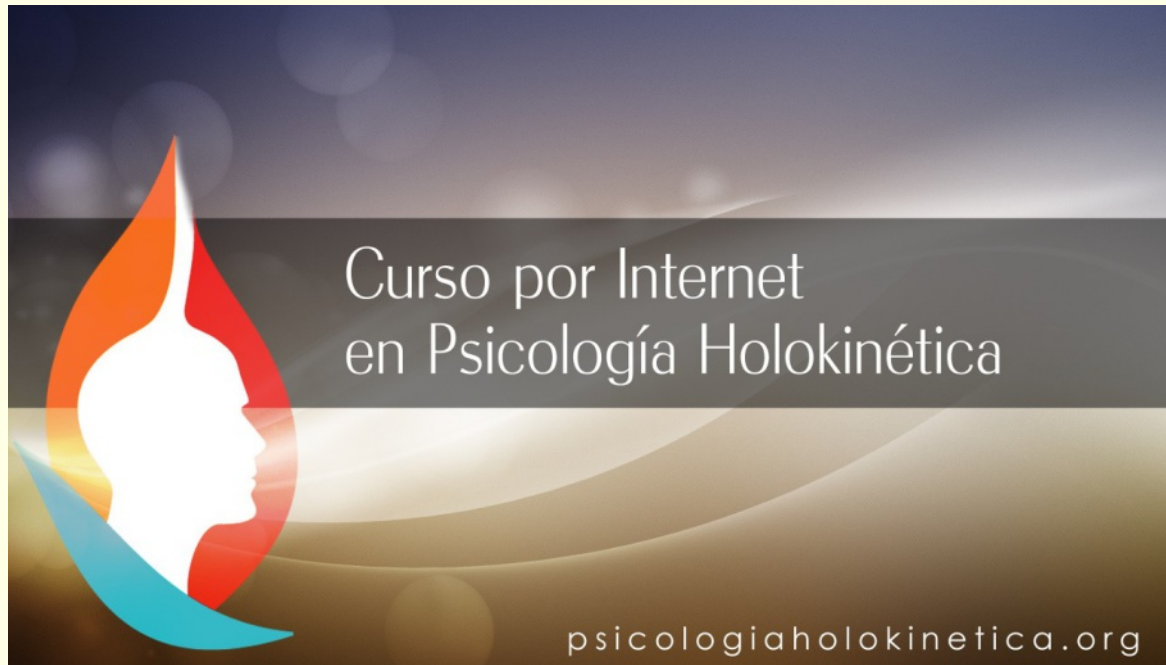
**** Fundamentos científicos en la física y conceptos principales de la Psicología Holokinética.***

**** Trasfondo histórico, implicaciones psicosociales y lenguaje de la Psicología Holokinética.***

**** Exégesis en Psicología Holokinética: un nuevo enfoque en la interpretación de textos sagrados.***



HOLOKINESIS
• LIBROS •



***"Se ha inactivado la función cerebral
que nos da la conciencia de unidad.
La Psicología Holokinética nos enseña
a reactivar esa función."***

***"Nos han hipnotizado para que aceptemos ese
sufrimiento y esa división como inevitables, pero
hemos descubierto que en la Percepción Unitaria
se reduce mucho el sufrimiento individual y la
fragmentación del pensamiento. Por eso decimos
que la Percepción Unitaria es la clave para que
se reduzcan tanto el sufrimiento como las
divisiones de la humanidad empobrecida."***

La próxima publicación de Psicología Holokinética sale el **1 de octubre de 2026**. Entre los artículos estarán:

- **"Factores psicosociales que intervienen en las revoluciones científicas"**

RFG

- **"El origen de todo conflicto psicológico"**

RFG

- **"Palabras inútiles"**

RFG

- **"Mente, Conciencia y Psicoterapia III"**

RFG

ENLACES:

www.percepcionunitaria.org

www.holokinesislibros.com

www.psicologiaholokinetica.org

Sitios de Facebook:



[Holokinesis Libros](#)

[Psicología Holokinética](#)

